



Expectativas y pobreza: una aproximación al caso colombiano

Andrea Cardona Gualdron

Universidad de los Andes

Av.cardona339@uniandes.edu.co

Diciembre de 2016

Resumen

Las expectativas de las personas, entendidas como las creencias de una persona sobre las percepciones de su futuro, pueden afectarse por el contexto, cultura, e información del individuo a través de una falla en las aspiraciones de este. Esta dinámica puede alimentar las condiciones de pobreza del sujeto, imposibilitándolo a salir del estado de pobreza. Su explicación reside en que los individuos en bajas condiciones socioeconómicas anticipan que el esfuerzo que deben hacer para cambiar su situación no será suficiente. Encontrar evidencia de este canal hacia la pobreza posibilitará formular herramientas para el fortalecimiento de la capacidad de aspirar de las personas, y con esto, proporcionarle los recursos necesarios para alterar las condiciones de su pobreza. De esta forma, la pregunta de investigación está direccionada a entender cómo cambian las expectativas de los individuos ante choques en los niveles de ingreso de sus hogares. Para esto usaré información de jóvenes entre los 10 y 13 años en las zonas rurales y urbanas de Colombia encontrada en la base de datos de la ELCA. Por su parte, la variable a estudiar expresa las preferencias de los individuos sobre su nivel de expectativas, por lo cual las alternativas del proceso de decisión expresan un orden de utilidad y por ende tienen carácter ordinal. Así, a partir de las variables categóricas de expectativas se construirá un índice ponderado de estas que dependerá de evidencia empírica del rol de ciertas expectativas sobre el desarrollo (por región). De este modo, estimaré un modelo de variables instrumentales que permita evidenciar los efectos de cambios en el ingreso del hogar, variable instrumentada a través de ciertos choques exógenos, sobre el índice ponderado de expectativas del individuo. El uso de la metodología permitirá minimizar posibles sesgos a causa de endogeneidad.

Palabras clave: aspiraciones, expectativas, trampas de pobreza.

I. Introducción

Los individuos con un bajo nivel socioeconómico pueden ignorar el pago futuro de sus esfuerzos provocando un inexorable decaimiento en sus aspiraciones, dinámica que alimentaría las condiciones de su propia pobreza. Las aspiraciones representan las creencias de una persona sobre lo que desea que ocurra en el futuro y estas se definen a través de la experiencia y la observación. De esta forma, el proceso de formación de aspiraciones está atado a la esperanza del individuo sobre eventos que puedan sucederle a futuro, esperanza que estará condicionada a las percepciones o expectativas de este. Así, existe una fuerte relación entre las aspiraciones y las expectativas de una persona a través de la contemplación de las opciones que más se alinean con nuestro contexto y circunstancias. Las expectativas o creencias de una persona sobre lo que le pueda suceder a futuro pueden afectarse por el contexto, cultura, e información del individuo a través de una falla en las aspiraciones de este: “Es en la cultura que las ideas del futuro, así como aquellas del pasado, son construidas y alimentadas” (Appadurai, 2004, p.1). Así, las aspiraciones decrecen cuando los individuos creen que el esfuerzo que deben hacer para cambiar su situación inicial no será suficiente. La evidencia de este canal hacia la pobreza posibilitará formular herramientas para el fortalecimiento de la capacidad de aspirar de los individuos, y con esto, proporcionarle los recursos necesarios para salir del círculo vicioso explicado en líneas anteriores.

Este trabajo de investigación estima el efecto de cambios en el ingreso del hogar entre 2010 y 2013 sobre las expectativas de los jóvenes entre los 10 y 13 años para el año 2013 en las zonas rurales y urbanas de Colombia a través de la base de datos de la Encuesta Longitudinal Colombiana de los Andes (ELCA). La variable dependiente hará referencia a un índice ponderado de expectativas construido a partir de varios tipos de expectativas con pesos que dependerán de su nivel de correlación con el quintil de ingreso. De esta forma, estimaré un modelo de variables instrumentales que permita evidenciar los efectos de cambios en el ingreso del hogar, variable instrumentada a través de ciertos choques exógenos, sobre el índice ponderado de expectativas del individuo. El uso de esta metodología permitirá minimizar

posibles sesgos a causa de endogeneidad por variables omitidas, como justificaré más adelante.

Los resultados muestran que cambios en el nivel de ingreso del hogar provocados por choques exógenos no tienen efectos significativos sobre el nivel de expectativas del individuo, y además, que estos efectos son cercanos a cero. Una primera aproximación al análisis de la evidencia empírica me lleva a concluir que el nivel socioeconómico no influye en el nivel de aspiraciones y expectativas de un individuo. Sin embargo, dadas ciertas limitaciones metodológicas puede afirmarse que los resultados no son concluyentes y el objeto de investigación debe seguir motivando su estudio dadas las implicaciones de este en materia de políticas públicas direccionadas al desarrollo.

II. Revisión de Literatura

1. Bajas aspiraciones y pobreza

La formación de aspiraciones está subordinada a las circunstancias del presente y a las huellas del pasado, y estas a su vez son la base del futuro. De esta forma, el proceso de formación de aspiraciones es endógeno a estas circunstancias y es en el reconocimiento de esto que pueden formularse herramientas que minimicen los efectos de estas últimas sobre una falla en las aspiraciones que conduce a un estado persistente de la pobreza. Dalton, Ghosal y Mani (2014) afirman que las aspiraciones decrecen cuando los individuos no anticipan el pago de sus esfuerzos sobre sus aspiraciones en periodos determinados. Los individuos en condición de pobreza se encuentran en una desventaja relativa con respecto a aquellos que difieren de su nivel socioeconómico. Así, los sujetos son conscientes de que el esfuerzo que deben hacer para cambiar su estado de pobreza es mayor que el que tendrían que afrontar en una situación significativamente mejor. De esta forma, la capacidad de formar aspiraciones está condicionada a la probabilidad que los individuos perciben de éxito, la cual, como ya se ha mencionado, depende de un nivel socioeconómico inexorablemente atado al entorno y a los individuos pares que lo integran. Así lo explica Ray (2016) quien, basándose en modelos económicos de *status*, afirma que no sólo las circunstancias personales influyen en el comportamiento de las aspiraciones de un individuo, sino también las circunstancias sociales.

Esta dinámica se fundamenta en el concepto de ventana de aspiraciones desarrollada por Ray (2003).

Ventana de aspiraciones

La ventana de aspiraciones denota la brecha entre el nivel de vida aspirado y el que se tiene. Esta brecha, como se mencionó, está condicionada a los estándares de vida de los pares cercanos así como al entorno del individuo. En principio, el canal de estas circunstancias hacia la falla en las aspiraciones tiene lugar en cuanto los individuos toman como punto de referencia a individuos pares a estos. Literatura asociada al rol de los *pares* en el desarrollo de la personalidad de los adolescentes encuentra que la influencia de los pares en el contexto de ciertas experiencias de vida son factores necesarios para comprender mejor el desarrollo de la personalidad durante la vida de los individuos (Reitz, Zimmermann, Hutteman, Specht y Neyer, 2014). Asimismo, Gemici, Bednarz, Karmel y Lim (2014) encuentran que aquellos estudiantes cuyos amigos planeen asistir a una universidad tienen una mayor probabilidad de asistir a la universidad. Sin embargo, con esto no se intenta defender que los individuos replican las acciones de sus pares sino que estos últimos le dan información al individuo sobre las aspiraciones que tienen. De esta forma, tomar como punto de referencia las aspiraciones de sus pares le da información al individuo de a lo que este puede aspirar, que para efectos prácticos de la investigación se traduce en lo que ellos creen poder lograr. Así, la influencia de los pares no se refiere, como comúnmente se observa en la literatura, en las acciones de individuos que replican lo que otros hacen, sino en la información que otros le dan que limitan su set de aspiraciones y expectativas. Por esta razón los individuos ajustan la probabilidad de éxito de sus esfuerzos a través del éxito o fracaso del otro. Las aspiraciones representan logros sociales que son peldaños que se miden en relación con lo que los propios compañeros están experimentando, y así las personas no utilizan las aspiraciones que se encuentran más allá del rango de ingresos de lo que perciben a su alrededor (Ray, 2016).

Por su parte, el entorno puede alimentar fallas en las aspiraciones ya que son las circunstancias de este las que sustentan las predicciones de éxito o fracaso del mismo. Las condiciones del entorno en que el individuo se desarrolla puede afectar la forma en la que este

piensa y actúa, no solo a través de su interacción con agentes similares que conviven alrededor de él, como se explicó en líneas anteriores, sino también a través de su interacción con el medio que lo rodea. Así, por ejemplo, las tasas de criminalidad pueden ser un limitante para el desarrollo del individuo en cuanto restringen la posibilidad de ejercer las opciones que les permitirán salir adelante de forma libre y segura. Por su parte, la educación es una de las formas que los individuos tienen para superar condiciones de pobreza y desigualdad. La educación es un canal importante a la formación de expectativas que le proporcionarán las herramientas necesarias al individuo para su desarrollo económico, por lo cual sus limitaciones son a su vez restricciones a la formación de estas. Chetty, Hendren y Katz (2015) encuentran que trasladarse a un barrio de menor pobreza mejora significativamente los índices de asistencia escolar y las ganancias para niños que eran jóvenes (menores de 13 años) cuando sus familias se trasladaron. De esta forma, las condiciones del entorno afectan la forma en la que los niños y jóvenes se desarrollan a través de limitaciones a los medios que posibilitan la formación de expectativas y aspiraciones. Es así como una persona puede tener bajas aspiraciones cuando sus decisiones deben ajustarse a un reducido poder económico y a un bajo estatus social (Kemper, 1990).

Es así como este canal cognitivo recoge información acerca de las circunstancias y las restricciones que enfrenta el sujeto a razón de estas, así como información de pares cercanos con la que se construyen marcos de referencia que afectan la concepción de las probabilidades de progreso, generando una brecha en las aspiraciones. Una brecha muy amplia puede conducir a problemas psicológicos y de disonancia cognitiva (Duflo, 2012), los primeros relacionados con el autocontrol imposibilitando al individuo a pensar a futuro e induciendo a este a pensar en metas de corto plazo, los segundos relacionados con sentimientos de ansiedad que obligan al individuo a no reaccionar frente a sus limitaciones con el fin de aliviar sus frustraciones.

La toma de decisiones de cualquier individuo requiere de energía mental y emocional asociadas a la capacidad cognitiva para procesar información de manera apropiada y a la necesidad de autocontrol para enfrentar los problemas de forma eficiente, respectivamente. Sin embargo, los individuos no poseen una capacidad ilimitada de esta energía. De esta forma,

cuando el individuo se enfrenta a situaciones que requieran de esta, situaciones que están más presentes en un entorno de pobreza, su capacidad cognitiva y autocontrol disminuyen llevando a tomar decisiones que alimenten su estado de pobreza. “Hay pruebas de la psicología de que cuando las personas han ejercido una parte de su fuerza de auto-regulación en una tarea inicial, posteriormente son menos exitosas en razonamiento y problemas de pensamiento difíciles, más propensas a gastar dinero impulsivamente, y más proclives a recaer en estrategias simplistas para hacer juicios y decisiones” (Duflo, 2013, pp. 17-18). Esta dinámica les impide pensar en el largo plazo cuando sus circunstancias los obligan a gastar toda su atención en problemas inmediatos, lo cual, a su vez, induce a los individuos a pensar en metas de corto plazo. Pensar en metas de corto plazo tiene fuertes implicaciones sobre el desarrollo del individuo en cuanto son las metas de largo plazo las que pueden cambiar significativamente las condiciones de este. Asimismo, brechas muy amplias pueden llevar a problemas de disonancia cognitiva o a un sentimiento de inconsistencia lógica entre sus ideas, originados en este caso por lo que se quiere y lo que se tiene. Esto puede llevar a sensaciones de ansiedad y depresión que afecta la forma en la que los individuos piensan el futuro. Individuos depresivos son más proclives a culparse por eventos negativos, llevando a que la depresión se desencadene en predicciones negativas del futuro promoviendo comportamientos pasivos y una menor resiliencia (Duflo, 2012).

2. Aspiraciones y desarrollo económico

El desarrollo económico concebido como un resultado endógeno de fuerzas económicas que trabajan en un sistema de mercado descentralizado (Sinclair-Desgagné, 2002) encuentra en esta dinámica un limitante en la medida que desincentiva la inversión en capital físico y humano (Ayala, 2014). El capital humano es un elemento fundamental en el desarrollo de las naciones. El incremento de este implica la mejora y aumento de los recursos humanos de un país con el fin de consolidar las capacidades productivas de este. Como se mencionó, el entorno social puede determinar las aspiraciones de los sujetos. Sin embargo, esto a su vez limita los incentivos individuales para invertir y producir (Ray, 2016). De esta forma, mientras que ciertos resultados sociales afectan las aspiraciones de los individuos, esas mismas

aspiraciones influyen a través de la agregación de las decisiones individuales en el desarrollo general de la sociedad (Ray, 2016).

Este enfoque admite los efectos que tienen factores psicológicos y sociales sobre las preferencias dinámicas de los individuos, así como su consumo intertemporal (Sinclair-Desgagné, 2002), que finalmente condicionarán el desarrollo económico en su totalidad. Bajas aspiraciones pueden traer consigo una respuesta de rechazo de los individuos hacia mayores niveles de educación, lo cual implica limitaciones en el desarrollo económico de este, y por ende, de la sociedad como un todo. Su explicación reside en que el desarrollo de las sociedades contemporáneas encuentra en el conocimiento y las destrezas de su población el canal hacia el bienestar social y el crecimiento endógeno. De esta forma, el impacto de un bajo nivel de aspiraciones alimentado por las condiciones de la pobreza, canal que se explicó en líneas anteriores, puede significar círculos viciosos hacia la pobreza.

III. Marco Teórico

A lo largo de su investigación, Dalton et al. (2014) busca evidenciar el efecto de restricciones internas en la perpetuación de trampas de pobreza. Restricciones internas o sesgos en el comportamiento como la falta de fuerza de voluntad o de aspiraciones se ven comúnmente reflejadas en los individuos en condición de pobreza, lo cual puede limitar el desarrollo del mismo y por ende, alimentar su estado de pobreza. Esto sucede porque, como Dalton et al. (2014) encuentra, las aspiraciones decrecen cuando los individuos no anticipan el pago de sus esfuerzos en periodos determinados. “¿Estos individuos son y permanecen en la pobreza por carecer de aspiraciones, o es acaso que estos presentan las mismas debilidades y sesgos que otros en diferente condición, excepto que en la pobreza los mismos comportamientos llevan a menores ingresos?” (Dalton, Ghosal & Mani, 2014, p. 3). Esta fundamentación encuentra su relevancia en cuanto expone vacíos importantes en políticas enfocadas a disminuir la pobreza, vacíos relacionados con la incapacidad de concebir el efecto de restricciones internas en la perpetuidad de la pobreza de los individuos.

De esta forma, la dinámica de una falla en las aspiraciones a causa de las condiciones socioeconómicas de una persona puede fundamentarse a través del desarrollo de un modelo estático determinista de las decisiones individuales. Este modelo desarrollado por Dalton supone que la riqueza final está determinada por el nivel de esfuerzo elegido por el individuo y las aspiraciones de este. Sin embargo, los agentes solo aspirarán a un resultado percibido como alcanzable. Esto último tiene sentido ya que, como se mencionó en líneas anteriores, los individuos no conciben el pago de sus esfuerzos a causa de las limitaciones de su entorno, sus marcos de referencia, y de problemas psicológicos asociados a aquellas. En adición, la mayoría de personas no internalizan completamente cómo sus aspiraciones se modelan, además, por sus elecciones de esfuerzo, lo que lleva a que el nivel de aspiraciones de ingreso se vea afectado vía el nivel de esfuerzo escogido por el individuo (Dalton et al., 2014). De este modo, el esfuerzo que escojan los agentes afecta el resultado al que aspiran por tanto las aspiraciones son endógenas al esfuerzo. Sin importar su condición socioeconómica, los individuos ignoran cómo sus decisiones de esfuerzo forman a su vez aspiraciones a lo largo del tiempo, pero los individuos en condición de pobreza se ven más afectados en cuanto existe cierta complementariedad entre la riqueza y el esfuerzo adicional inicial, lo cual reduce los incentivos a esforzarse.

Como se mencionó, las circunstancias de la pobreza, circunstancias que además vienen acompañadas por el entorno y por los individuos pares que las rodean, influyen en el proceso de formación de aspiraciones del individuo. Así, estas representan restricciones internas para las aspiraciones del individuo llevando a una falla en las aspiraciones de este a través de marcos de referencia, limitaciones del entorno y consecuencias psicológicas derivadas de la gran exposición que tienen a eventos cotidianos negativos. El modelo evidencia que las fallas en la capacidad de aspirar son una consecuencia de la pobreza, más que una causa. De esta forma, cambios en el nivel socioeconómico del individuo podrían reducir la brecha de aspiraciones del mismo, posibilitándole los medios para acercarse más a lo que quieren y a su vez minimizando los efectos psicológicos que acompañan a las circunstancias de la pobreza. La metodología ofrece una alternativa al modelo de comportamiento racional, lo cual proporciona mejores herramientas para entender los determinantes de las decisiones individuales.

IV. Marco Empírico

1. Datos

Para el objetivo del presente trabajo de investigación usaré información de la base de datos panel de la Encuesta Longitudinal de Colombia de La Universidad de los Andes (ELCA) de las zonas rurales y urbanas. La ELCA permitirá tener información de las características socioeconómicas y demográficas de los hogares necesarias para la estimación del modelo. Asimismo, sus datos facilitarán un mayor alcance de la investigación en cuanto podrán evidenciarse diferencias en el comportamiento de las expectativas principalmente por región y género.

1.2 Definición de las variables principales

1.2.1 Cambio del gasto de los hogares entre 2010 y 2013

Se calculará el cambio de los gastos totales del hogar entre 2010 y 2013 para las zonas rurales y urbanas de Colombia. Así, se construirá la variable Delta Gasto que corresponderá a la diferencia del gasto del hogar entre 2013 y 2010. El uso del gasto en vez del ingreso encuentra su justificación en posibles sesgos en las respuestas de los hogares sobre su nivel de ingreso. Así, es probable que los hogares tengan una inclinación a ser más honestos en los reportes de los gastos que en los ingresos, por lo cual parece tener menos limitaciones la inclusión de la variable gasto. De este modo, esta última mantiene una relación positiva con el ingreso y su inclusión permitirá solucionar parcialmente una de las limitaciones de la encuesta con respecto a la información referente a ingresos. “La utilización del consumo o gasto total del hogar más el valor de los bienes y servicios producidos por el hogar es la manera natural de aproximar el nivel de vida de las familias. Asimismo, (...) cuando se utiliza el ingreso como medida del nivel de vida

es muy probable que se presenten problemas en aquellas situaciones en que las familias (...) piden prestado; es decir, que las variaciones temporales del ingreso pueden distorsionar la medición del nivel de vida” (Medina, 1998, p. 346).

1.2.2 Variable categórica de expectativas de los jóvenes entre los 10 y 13 años

Las expectativas son una variable categórica construida a partir de las respuestas de los jóvenes en cuanto a la creencia de estos sobre eventos que puedan sucederle en el futuro:

- Terminar los estudios del bachillerato
- Ingresar a estudiar una carrera profesional
- Terminar una carrera profesional
- Conseguir un trabajo estable
- Crear su propio negocio
- Comprar una casa propia
- Comprar un carro
- Irse de la casa

Sobre las cuales pueden responder “nunca” o “sucederá” ordenadas de 0 a 1 respectivamente, donde 0 corresponde a bajas expectativas y 1 a altas expectativas.

1.2.3 Índice ponderado de expectativas

A partir de las respuestas de los jóvenes se construirá un índice ponderado de expectativas que dependerá de la importancia de ciertas expectativas sobre el desarrollo económico del sujeto, así como del nivel de correlación entre estas y los quintiles de gasto del hogar. Asimismo, este índice será distinto para la zona urbana y rural ya que hay evidencia de diferencias en la concepción de la importancia de ciertas expectativas sobre el desarrollo entre estas zonas. Las siguientes matrices de correlación evidencian estas diferencias. Así, por ejemplo, mientras para la zona urbana la expectativa de terminar una carrera tiene una mayor correlación con el quintil de gasto del hogar, este último tiene una mayor correlación con la expectativa de estudiar una carrera en la zona rural:

Tabla 1: Matriz de correlaciones para la zona urbana

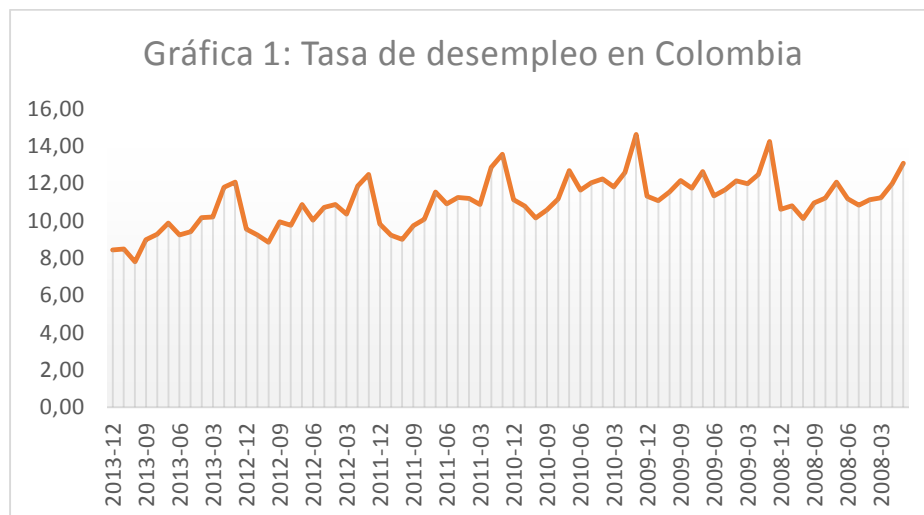
| Variables | Estudiar una carrera | Irse de la casa | Casarse | Tener hijos | Terminar bachillerato | Terminar carrera | Trabajo estable | Negocio propio | Comprar una casa | Comprar un carro | Quintil gasto |
|-----------------------|----------------------|-----------------|---------|-------------|-----------------------|------------------|-----------------|----------------|------------------|------------------|---------------|
| Estudiar una carrera | 1 | | | | | | | | | | |
| Irse de la casa | 0.0458 | 1 | | | | | | | | | |
| Casarse | 0.0753 | 0.3141 | 1 | | | | | | | | |
| Tener hijos | 0.0523 | 0.3132 | 0.5541 | 1 | | | | | | | |
| Terminar bachillerato | 0.2670 | 0.0759 | 0.0605 | 0.0912 | 1 | | | | | | |
| Terminar una carrera | 0.8541 | 0.0474 | 0.0889 | 0.0479 | 0.3178 | 1 | | | | | |
| Trabajo estable | 0.1179 | 0.1103 | 0.0611 | 0.0969 | 0.1511 | 0.0862 | 1 | | | | |
| Negocio propio | 0.1025 | 0.0790 | 0.1293 | 0.1201 | 0.0576 | 0.1253 | 0.0104 | 1 | | | |
| Comprar una casa | 0.1292 | 0.1304 | 0.1968 | 0.1750 | 0.1392 | 0.1404 | 0.1243 | 0.1308 | 1 | | |
| Comprar un carro | 0.1087 | 0.1513 | 0.1758 | 0.1478 | 0.0989 | 0.1097 | 0.0675 | 0.2028 | 0.2013 | 1 | |
| Quintil gasto | 0.0829 | 0.0715 | 0.0356 | 0.0113 | 0.0577 | 0.0946 | 0.0242 | -0.0105 | 0.0227 | 0.0504 | 1 |

Tabla 2: Matriz de correlaciones para la zona rural

| Variables | Estudiar una carrera | Irse de la casa | Casarse | Tener hijos | Terminar bachillerato | Terminar carrera | Trabajo estable | Negocio propio | Comprar una casa | Comprar un carro | Quintil gasto |
|-----------------------|----------------------|-----------------|---------|-------------|-----------------------|------------------|-----------------|----------------|------------------|------------------|---------------|
| Estudiar una carrera | 1 | | | | | | | | | | |
| Irse de la casa | 0.1091 | 1 | | | | | | | | | |
| Casarse | 0.1153 | 0.3252 | 1 | | | | | | | | |
| Tener hijos | 0.1394 | 0.3118 | 0.6435 | 1 | | | | | | | |
| Terminar bachillerato | 0.3856 | 0.1065 | 0.0970 | 0.1412 | 1 | | | | | | |
| Terminar una carrera | 0.8731 | 0.1163 | 0.1262 | 0.1325 | 0.3303 | 1 | | | | | |
| Trabajo estable | 0.2180 | 0.1845 | 0.1578 | 0.1433 | 0.2024 | 0.2200 | 1 | | | | |
| Negocio propio | 0.2579 | 0.1053 | 0.1456 | 0.1461 | 0.1808 | 0.2498 | 0.1771 | 1 | | | |
| Comprar una casa | 0.2677 | 0.1943 | 0.2064 | 0.2022 | 0.2099 | 0.2771 | 0.2639 | 0.2655 | 1 | | |
| Comprar un carro | 0.2302 | 0.1741 | 0.1715 | 0.1835 | 0.1104 | 0.2055 | 0.1829 | 0.2535 | 0.2920 | 1 | |
| Quintil gasto | 0.0471 | 0.0186 | 0.0179 | 0.0376 | 0.0187 | 0.0274 | -0.0033 | -0.0149 | 0.0262 | 0.0515 | 1 |

1.2.4 Choques

La inclusión de la variable correspondiente a los choques del hogar permitirá la implementación de un modelo que garantice la minimización de problemas de endogeneidad a causa de la correlación entre el delta gasto y variables no observables en el término del error. De esta forma, el choque para la zona rural corresponderá a la presencia de inundación entre 2010 y 2013, mientras el choque para la zona urbana será la pérdida del trabajo del jefe del hogar entre este periodo. La elección de un choque por inundación en la zona rural encuentra su justificación en el fenómeno de la Ola Invernal experimentado en Colombia entre 2010 y 2012, fenómeno que afectó a varias regiones principalmente a las zonas rurales de Colombia. Por su parte, Colombia es un país caracterizado por altas tasas de desempleo a lo largo del tiempo como se puede observar en la siguiente tabla:



Fuente: Datos recogidos del Banco de la República de Colombia

Esta dinámica hace que los hogares se expongan con mayor facilidad a un choque como la pérdida del empleo del jefe del hogar, choque que además explica cambios en los niveles de ingreso del mismo.

1.3 Estadísticas Descriptivas

Los datos proporcionados por la ELCA permiten ampliar el alcance de la investigación a través de la información socioeconómica y demográfica de los hogares. Dar evidencia de diferencias en el nivel de expectativas entre regiones, género y quintiles de gasto motiva la discusión sobre los distintos canales que pueden afectar a las mismas, y a su vez, la formulación de herramientas para abordarlos apropiadamente. De esta forma, aunque el objetivo de investigación se enfoca en evidenciar el efecto de cambios en el nivel de ingreso del hogar sobre el nivel de expectativas de los jóvenes, la motivación detrás de este es la formulación de herramientas para el fortalecimiento de la capacidad de aspirar de las personas, proporcionándoles los recursos necesarios para alterar las condiciones de su pobreza. Así, el reconocimiento de diferencias entre regiones y género posibilita una mejor formulación de estas herramientas o canales por los cuales se puedan alterar las condiciones del individuo.

Como se mencionó anteriormente, la importancia de ciertas expectativas dependerá de la zona en la que el individuo se encuentre. Así, mientras los datos arrojan que en las zonas urbanas la expectativa de terminar una carrera está más fuertemente relacionada con la pertenencia a un cierto quintil de ingreso, la expectativa de estudiar una carrera cobra mayor importancia en las zonas rurales. Las siguientes tablas muestran las diferencias en las expectativas nombradas previamente para las zonas urbana y rural en Colombia:

| | Quintil 1 | Quintil 2 | Quintil 3 | Quintil 4 | Quintil 5 |
|-------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Terminar carrera | Porcentaje | Porcentaje | Porcentaje | Porcentaje | Porcentaje |
| 0 | 8,99 | 3,54 | 5,07 | 2,78 | 1,89 |
| 1 | 91,01 | 96,46 | 94,93 | 97,22 | 98,11 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

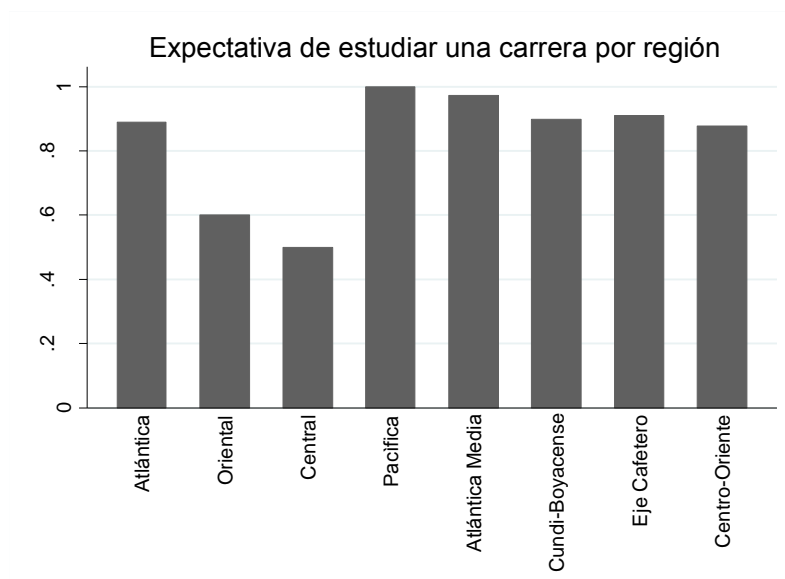
| | Quintil 1 | Quintil 2 | Quintil 3 | Quintil 4 | Quintil 5 |
|-------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Estudiar carrera | Porcentaje | Porcentaje | Porcentaje | Porcentaje | Porcentaje |
| 0 | 9,77 | 10,98 | 6,4 | 8,95 | 5,77 |
| 1 | 90,23 | 89,02 | 93,6 | 91,05 | 94,23 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Los resultados no muestran diferencias significativas en el porcentaje de jóvenes con expectativas de estudiar y terminar una carrera en las zonas rural y urbana. Sin embargo, estas diferencias son más claras si se compara el quintil de ingreso más bajo con respecto al más alto. Así, por un lado, en la zona urbana el 91% de los jóvenes espera terminar una carrera en el quintil más bajo de riqueza, mientras que en el quintil más alto el 98% espera terminarla. Por otro lado, en la zona rural el 90% de los jóvenes espera estudiar una carrera en el quintil más bajo de riqueza, mientras que el 94% de estos espera estudiar una carrera en el quintil más alto.

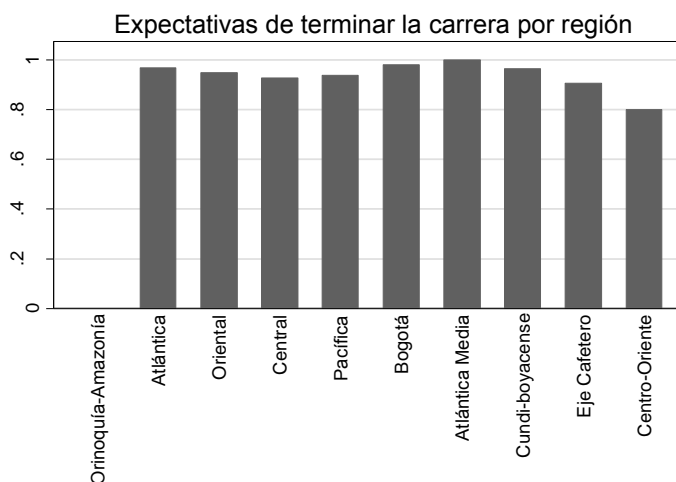
Por su parte, en la zona urbana no se observan diferencias significativas en las expectativas por región mientras en la zona rural sí (Ver gráficas 2 y 3). En el Gráfico 2 se evidencia que el nivel de expectativas en las regiones Atlántica, Oriental y Central es considerablemente menor que en el resto de regiones. Esto se puede deber a que estas zonas fueron algunas de las más afectadas durante la Ola Invernal en Colombia o bien porque existen diferencias culturales que inciden en la formación de aspiraciones entre

regiones. Por otro lado, en la Gráfica 3 se puede observar que no hay diferencias significativas en la expectativa de terminar una carrera por regiones en la zona urbana.

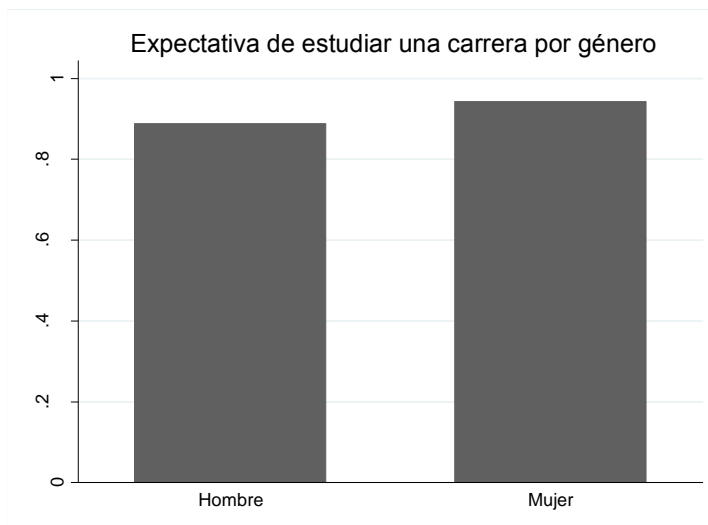
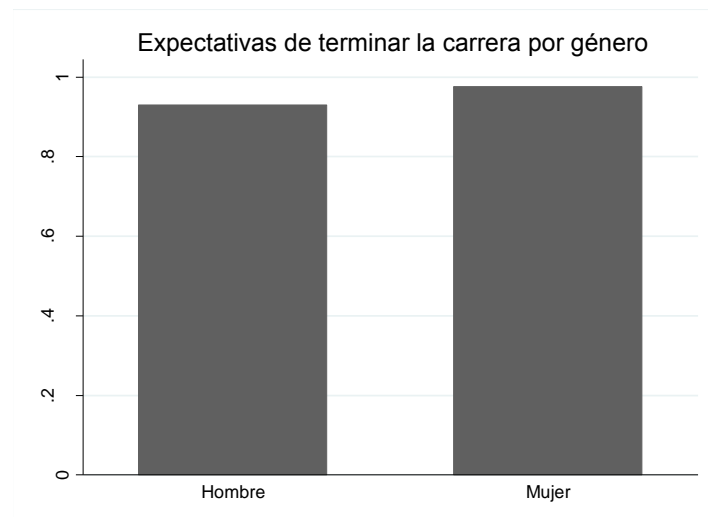
Gráfica 2: Expectativas de estudiar una carrera por región en la zona rural



Gráfica 3: Expectativas de terminar una carrera por región en la zona urbana



Del mismo modo, tanto para la zona urbana como rural no se presentan diferencias significativas en el nivel de expectativas por género (Ver gráfica 4 y 5). Sin embargo, se observa un mejor nivel de expectativas para las mujeres que para los hombres en ambas zonas.

Gráfica 4: Expectativa de estudiar una carrera por género en la zona rural**Gráfica 5: Expectativa de termina una carrera por género en la zona urbana.**

1.4 Limitaciones

Como se pudo observar, en las estadísticas descriptivas no se encontraron diferencias significativas por quintiles de ingreso en el nivel de expectativas. De hecho, más del 90% de los encuestados afirman querer estudiar una carrera y terminarla en la zona rural y urbana respectivamente. Así, esta primera aproximación se contradice con lo explicado en líneas anteriores en donde una falla en las aspiraciones puede ser causa de subestimar la posibilidad de alcanzar ciertas metas dadas las limitaciones socioeconómicas del individuo. Esto, en principio implicaría

que el nivel socioeconómico no influye en el proceso de formación de aspiraciones y expectativas de una persona. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta una de las mayores limitaciones de los datos que corresponde a la recolección de información de expectativas exclusivamente a personas entre 10 y 13 años, sujetos aún muy jóvenes para tener una mejor concepción de sus expectativas y aspiraciones por tanto las respuestas de estos pueden estar infladas. Del mismo modo, solo hay información de la variable explicativa para el año 2013, por tanto no se puede observar cambios en el nivel de expectativas de los individuos, dificultando el análisis del presente alrededor del comportamiento de las mismas. En adición, la pregunta de la encuesta: “A continuación te leeré una lista de eventos que pueden sucederte en el futuro” (ELCA, 2013) a lo que los individuos pueden responder “sucederá” “sucedió” o “nunca”, puede inducir a que el individuo sobreestime la probabilidad de ocurrencia del evento. Por un lado, la forma en la que está planteada puede confundir al individuo sobre lo que aspira y lo que espera realmente que suceda. Por otro lado, las posibilidades de respuesta, al no tener un rango numérico más amplio, pueden inducir a la respuesta de “sucederá”, ya que el “nunca” niega el espacio a la más mínima posibilidad. No obstante, observar estas diferencias es una primera aproximación a la relación entre la formación de expectativas y la pobreza.

2. Modelo

Modelo de variables instrumentales

Los efectos de un cambio en el ingreso del hogar entre 2010 y 2013 sobre las expectativas de los jóvenes entre los 10 y 13 años en las zonas rurales y urbanas de Colombia pueden ser explicados a través de un modelo de variables instrumentales en dos etapas:

$$(1) \Delta Gasto_i = \alpha_0 + \alpha_1(Choque_i) + X\gamma + e_i$$

$$(2) Expec_i = \beta_0 + \beta_1(gasto_{hogar_{2013}} - gasto_{hogar_{2010}}) + X\gamma + e_i$$

Donde $\Delta Gasto_i$ corresponde a la diferencia entre el gasto de 2013 y 2010 del hogar, la variable dummy $Choque_i$ tiene un valor de 1 si en el hogar hubo presencia de choque y 0 en caso contrario, la variable de estudio $Expec_i$ que corresponde a un índice ponderado de expectativas, $X\gamma$ la matriz de las variables de control y e_i el error estocástico con distribución normal de media 0 y varianza σ^2 . La variable a instrumentar será el delta gasto y su instrumento el choque exógeno del hogar.

Supuestos metodológicos

- Exogeneidad del instrumento: El instrumento no puede estar relacionado con el error estocástico, luego la covarianza entre la variable choque y el error debe ser igual a cero:

$$Cov(z, u) = 0$$

- Relevancia del instrumento: El instrumento debe estar relacionado positiva o negativamente con la variable explicativa que desea instrumentar, luego la covarianza entre la variable choque y la variable delta gasto debe ser diferente de cero:

$$Cov(z, x) \neq 0$$

Limitaciones metodológicas

El estimador puede reflejar sesgos en cuanto es probable que variables no observadas se relacionen con la variable de gasto del hogar. El ingreso del hogar puede determinar las expectativas de los jóvenes ya que, como se mencionó en líneas anteriores, los individuos que rodean las etapas de formación del joven inciden en las creencias de este sobre el futuro. Así, bajos niveles de ingreso limitan la formación de aspiraciones de los padres, y esto a su vez provoca una falla en las aspiraciones de los hijos. De esta forma, la inclusión de regresores de control será necesaria para contrarrestar posibles sesgos en el estimador a causa de variables omitidas. Diferencias significativas en las medias de variables observables del hogar sobre el nivel de expectativas posibilitan la elección de las variables de control dentro del modelo. Las tablas 5-6 evidencian el balance de la muestra de las características individuales y del hogar por *nivel de expectativas*, variable que toma el valor de 1 si el nivel de expectativas es igual o mayor a la media y 0 de lo contrario, en las zonas rurales y urbanas respectivamente. En la zona rural hay diferencias significativas por edad, región, género, educación del jefe del hogar y acceso a subsidios

educativos, por tanto la inclusión de estas variables de control permitirán minimizar el sesgo del estimador a causa de posible endogeneidad. Por su parte, en la zona urbana hay diferencias significativas por edad, género, educación del jefe del hogar y el acceso a subsidios educativos. La inclusión de estas variables cumple el mismo propósito.

Tabla 5: Balance de la muestra en la zona rural

| Características individuales y del hogar | Expect=1 [1] | Expect=0 [2] | Diferencia [1]-[2] |
|--|-------------------------|------------------------|--------------------|
| Beca | 0,044912335 (0,207) | 0,0581761 (0,234) | |
| Edad | 30,42079544 (21,598) | 11,45185184 (1,117) | *** |
| Educación jefe del hogar | 3,179179907 (2,505) | 3,363501549 (4,724) | * |
| Región | 7,410338879 (1,186) | 7,613333225 (1,271) | *** |
| Género | 1,486106277 (0,499) | 1,527407408 (0,499) | ** |
| Acceso a subsidio educativo | 0,124175578 (0,329) | 0,962962985 (0,188) | *** |

Nota: Todas las variables se refieren a las características individuales y del hogar para el año 2013. La columna 1 reporta el balance de la muestra de la zona rural de acuerdo a su nivel de expectativas, donde la variable toma el valor de 1 si el nivel de expectativas es igual o mayor a la media y de 0 de lo contrario. La significancia es * $p < 0.1$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$. Los resultados muestran la media y la desviación estándar

Tabla 6: Balance de la muestra en la zona urbana

| Características individuales y del hogar | Expect=1 [1] | Expect=0 [2] | Diferencia [1]-[2] |
|--|-------------------------|------------------------|--------------------|
| Beca | 0,045349907 (0,208) | 0,057407409 (0,232) | |
| Edad | 29,80936432 (21,293) | 11,31291389 (1,103) | *** |
| Educación jefe del hogar | 4,558631897 (2,863) | 4,048494816 (1,978) | *** |
| Región | 2,94578886 (1,558) | 3,036423922 (1,913) | |
| Género | 1,530770302 (0,499) | 1,495033145 (0,500) | * |
| Acceso a subsidio educativo | 0,247764915 (0,431) | 0,347826093 (0,476) | *** |

Nota: Todas las variables se refieren a las características individuales y del hogar para el año 2013. La columna 1 reporta el balance de la muestra de la zona rural de acuerdo a su nivel de expectativas, donde la variable toma el valor de 1 si el nivel de expectativas es igual o mayor a la media y de 0 de lo contrario. La significancia es * $p < 0.1$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$. Los resultados muestran la media y la desviación estándar

V. Discusión de resultados

1. Zona rural

Entre los supuestos metodológicos del modelo de variables instrumentales se encuentra la necesaria relevancia del instrumento, relevancia que dependerá de la significancia del instrumento sobre la variable a instrumentar. Los resultados de la regresión mostrados en la Tabla 7 prueban que el choque de inundación es significativo al 5% sobre la variable delta gasto, luego el choque puede usarse como instrumento dentro del modelo.

Asimismo, la Tabla 8 evidencia que no hay efectos significativos del cambio del gasto del hogar entre 2010 y 2013 sobre el índice de expectativas de los jóvenes entre 10 y 13 años. De hecho, este efecto es realmente cercano a cero. De esta forma, los resultados no prueban la hipótesis planteada a lo largo de la investigación y da muestra de que cambios en el nivel de ingreso de los hogares no tienen efectos sobre las expectativas de los individuos, hipótesis fundamentada en canales psicológicos y cognitivos. Por su parte, la variable región es significativa al 1%, lo cual indica que en las zonas rurales el nivel de expectativas se ve explicado en gran medida por la región a la que se pertenece. Este resultado se puede deber a varias razones, por un lado a diferencias socioeconómicas y culturales entre las regiones que afectan el proceso de formación de expectativas del individuo; por otro lado, a diferencias en el impacto de la Ola Invernal en las distintas regiones lo cual es coherente con las estadísticas descriptivas observadas anteriormente, en las cuales se muestra que en algunas de las zonas más afectadas por el fenómeno climático había un menor nivel de expectativas.

| Tabla 7: relevancia del instrumento | |
|--|------------------------|
| | (1) |
| VARIABLES | delta |
| choque_2013 | 22,604** (9,523) |
| region | -4,817* (2,555) |
| edad | -582.4*** (152.1) |
| sexo | 12,227** (5,760) |
| educjefe | 4,272*** (1,105) |
| subsidio_educ | -5,965 (8,276) |
| Constant | 113,323*** (21,875) |
| Observations | 17,923 |
| R-squared | 0.003 |
| Standard errors in parentheses | |
| *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 | |

| Tabla 8: resultados regresión zona rural | |
|---|-------------------------|
| | (1) |
| VARIABLES | indice_expect |
| delta | 9.04e-07 (1.66e-06) |
| region | -0.0275*** (0.00913) |
| edad | -0.00636 (0.0321) |
| sexo | -0.0383 (0.0392) |
| educjefe | -0.00437 (0.0111) |
| subsidio_educ | 0.181 (0.143) |
| Constant | 0.930*** (0.171) |
| Observations | 1,648 |
| Standard errors in parentheses | |
| *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 | |

2. Zona urbana

En la tabla 9 es posible observar que el choque por pérdida del empleo del jefe del hogar es un instrumento relevante al 1% de significancia. De esta forma, se prueba la relevancia del instrumento para la inclusión de este dentro del modelo de regresión por variables instrumentales en la zona urbana.

| Tabla 9: Relevancia del instrumento | |
|--|------------------------|
| | (1) |
| VARIABLES | delta |
| choque | 43,532*** (15,048) |
| edad | -57.08 (315.3) |
| sexo | -20,339 (13,074) |
| educjefe | 9,975*** (1,644) |
| subsidio_educ | 141,601*** (15,904) |
| beca | -35,210 (33,010) |
| Constant | 141,874*** (26,107) |
| Observations | 8,990 |
| R-squared | 0.014 |
| Standard errors in parentheses | |
| *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 | |

| Tabla 10: resultados regresión variables instrumentales | |
|--|-------------------------|
| | (1) |
| VARIABLES | indice_expect |
| delta | -2.75e-07 (3.82e-07) |
| edad | 0.0176** (0.00787) |
| sexo | 0.000157 (0.0182) |
| educjefe | 0.00462 (0.00340) |
| subsidio_educ | 0.0270 (0.0268) |
| Constant | 0.711*** (0.126) |
| Observations | 608 |
| Standard errors in parentheses | |
| *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 | |

Al igual que los resultados en la zona rural, es posible observar que el efecto de la variable delta gasto no es significativo sobre el índice de expectativas ponderado, y a su vez es cercano a cero. De esta forma, tampoco se puede concluir para la zona urbana que cambios en el ingreso del hogar expliquen variaciones en las expectativas de los individuos. Por su parte, la variable edad tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo al 5%, lo cual implica que entre más edad tenga el joven mayores son sus expectativas. Esto puede deberse a que el índice de expectativas en la zona urbana le da un mayor peso a las expectativas de terminar el bachillerato, así como a estudiar y terminar una carrera: el individuo al estar más cerca a graduarse de la escuela encuentra el terminar el bachillerato como una meta más próxima, por cuanto es más fácil para este anticipar el pago de sus esfuerzos sobre sus aspiraciones. Asimismo, finalizar el bachillerato es uno de los pasos más importantes para iniciar estudios superiores, por cuanto la posibilidad de estudiar y terminar una carrera se puede concebir con mayor facilidad, aumentando las expectativas del individuo y por ende de sus aspiraciones.

VI. Conclusiones

La formación de aspiraciones está subordinada a las circunstancias del presente y a las huellas del pasado, y estas a su vez son la base del futuro. El proceso de formación de aspiraciones es endógeno a las circunstancias que rodean al individuo, por tanto circunstancias que dificulten que este anticipe el pago de sus esfuerzos sobre respectivas aspiraciones llevarán a una inevitable *falla en las aspiraciones*. Estas circunstancias ampliarán la ventana de aspiraciones del individuo ya que la distancia entre lo que se tiene y lo que se quiere se ve afectada por los medios a los que el pobre no tiene acceso para llevar a cabo sus fines. Como se mencionó previamente, a partir del reconocimiento de esto se pueden formular herramientas que minimicen los efectos de la pobreza sobre la formación de aspiraciones, dinámica que conduce a un estado persistente de la pobreza. Sin embargo, el presente trabajo de investigación encontró que cambios en el nivel de ingreso del hogar, provocados por choques exógenos, no tienen efectos significativos sobre el nivel de expectativas del individuo, y además, que estos efectos se acercan a cero. No obstante, dadas las limitaciones metodológicas relacionadas con

la recolección de datos y la falta de información, puedo afirmar que estos resultados no son concluyentes, por tanto invito a futuras investigaciones a dedicar su atención a este objeto de investigación que encuentra su importancia en la necesidad de evitar y eliminar círculos viciosos a la pobreza.

Referencias

Appadurai, A. (2004). *The Capacity to Aspire: Culture and the Terms of Recognition*.

Obtenido de Dipartimento di Sociologia e Ricerca Sociale: http://www.laboratorio-suigeneris.net/IMG/pdf/The_Capacity_to_Aspire_pre-pub_.pdf

Ayala, J. (Diciembre de 2014). *Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia*. Obtenido de Banrep:

http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_212.pdf

Banco de la República. (2013). *Banco de la República*. Obtenido de Banco de la República:

<http://www.banrep.gov.co/es/contenidos/page/qu-tasa-cambio>

Chetty, R., Hendren, N., & Katz, L. (Mayo de 2015). *The Effects of Exposure to Better Neighborhoods on Children: New Evidence from the Moving to Opportunity Experiment*. Obtenido de National Bureau of Economic Research:

http://www.nber.org/mtopublic/final/MTO_IRS_2015.pdf

Dalton, Ghosal, & Mani (2014, Febrero). Poverty and Aspirations Failure. Recuperado de:

http://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/economics/staff/amani/aspire_deterministic.pdf.

Universidad de Tilburg.

Duflo, E. (2012). *Human values and the design of the fight against poverty*. New York:

Tanner Lectures. Recuperado el Noviembre de 2016, de

https://www.povertyactionlab.org/sites/default/files/documents/TannerLectures_EstherDuflo_draft.pdf

- Gemici, S., Berdnarz, A., Karmel, T., & Lim, P. (2014). *The factors affecting the educational and occupational aspirations of young Australians*. Obtenido de Career Industry Council of Australia: https://cica.org.au/wp-content/uploads/LSAY_ResearchReport66_2711.pdf
- Genicot, G., & Ray, D. (2016). *Aspirations and Inequality*. New York: National Science Foundation. Recuperado el Octubre de 2016, de <https://www.econ.nyu.edu/user/debraj/Papers/GenicotRayAsp.pdf>
- Kemper, T. D. (1981), "Social constructionist and positivist approaches to the sociology of emotions," *American Journal of Sociology* 87, pp. 336-362.
- Medina, F. (12 de Septiembre de 1998). *El Ingreso y el Gasto como Medida de Bienestar de los Hogares: una evaluación estadística*. Obtenido de CEPAL: <http://www.cepal.org/deype/mecovi/docs/taller2/25.pdf>
- Ray, D. (Marzo de 2003). *ASPIRATIONS, POVERTY AND ECONOMIC CHANGE*. Obtenido de New York University: <http://www.econ.nyu.edu/user/debraj/Papers/povasp01.pdf>
- Reitz, A., Zimmermann, J., Hutteman, R., Specht, J., & Neyer, F. (2014). *How Peers Make a Difference: The Role of Peer Groups and Peer Relationships in Personality Development*. Obtenido de Columbia: http://www.aging.columbia.edu/sites/default/files/Reitz,%20Zimmerman,%20Hutteman,%20Specht,%20Neyer_in%20press.pdf
- Rodriguez, C., & Cáceres, J. (2007). Modelos de elección discreta y especificaciones ordenadas: una reflexión metodológica. *ESTADÍSTICA ESPAÑOLA*, 49(166), 451-471.
- Sinclair-Desgagné, B. (Octubre de 2002). *Endogenous Aspirations and Economic Growth*. Obtenido de Communications électroniques de HEC Montréal: http://expertise.hec.ca/bernard_sinclair_desgagne/wp-content/uploads/Endogenous-Aspirations-and-Economic-Growth.pdf

Retrieved from Communications électroniques de HEC Montréal:

http://expertise.hec.ca/bernard_sinclair_desgagne/wp-content/uploads/Endogenous-Aspirations-and-Economic-Growth.pdf